

HYM 166

Textos de Sergio Méndez Arceo: Homilía. Cuernavaca, Mor., México, 22 de septiembre 1979. Docs.1

Sobre la participación de los cristianos en la construcción de la Nueva Nicaragua, sobre la huelga de hambre de los cristianos en El Salvador y sobre lo que el Papa denomina deplorables deficiencias en la Compañía de Jesús, quizá refiriéndose a la participación de los jesuitas en los movimientos de liberación

Clave expediente HYM 166

Fondo Q

Volumen

Año de publicación 1979

Año final 1979

Sección temática 1979

Serie geográfica 1979

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico incompleto, falta al menos una segunda página

Fuente

1
HOMILIA DEL SEÑOR OBISPO DE CUERNAVACA DEL DIA " 22 - IX - 79

Hermanos: Cada día es más claro para los cristianos, sino simplemente pensamos, sino, si actuamos y nuestras obras son coherentes con nuestra fe, como lo escuchamos de Santiago que lo que hacemos a uno de los pequeños, necesitados, marginados, lo hacemos a Jesús. Dios por su Espíritu comunicado a todo hombre, no nada más a los cristianos, no nada más a los católicos, a todo hombre, "derramado" dice la Escritura, nos ha configurado con la imagen de su Hijo, ^{o América} ~~entre~~ entregó y por eso Jesús vivió como verdadero hombre en la conflictividad del anuncio del Reino de Justicia, del Paz, del Igualdad, de Libertad y en resumen de Amor.

Hoy es providencial que el P. Uriel Molina, nicaragüense, concelebre con nosotros en esta Asamblea cristiana.

Allá en Nicaragua, en la etapa de la construcción de una nueva Nicaragua, así como la Iglesia tuvo eximia ^{parte} en la denuncia de las atrocidades de la dictadura somocista y en su condena, y los cristianos sacerdotes, religiosos y laicos derramaron su sangre en la lucha sin tregua para generar la vida con las armas de la muerte, como ha dicho recientemente su poeta Ernesto Cardenal, así ahora la Iglesia y los cristianos todos habrán de contribuir a crear una nueva sociedad con discernimiento proporcionado a ~~su~~ ^{sus} tareas. Los cristianos en cuanto a tales, especialmente los que más voz y participación tengan, aún en la ~~mandatada~~ ^{mandatada} conducción de la Iglesia, laicos ilustrados y comprometidos, sacerdotes, religiosos y aun obispos, son objeto de atención de los cristianos latinoamericanos y del mundo. Sumergidos en el proceso no podrían pretender dirigirlo por ser cristianos, ni lo pretenderán químicamente puro, aunque si habrían de ofrecer el servicio, no sólo de su acción, sino de su palabra en humildad y energía para descubrir los caminos y, según nuestra fe, la voluntad del Señor. Este es evidentemente el momento crucial.

Así lo es también en el Salvador. El gobierno en el paroxismo de su debilidad, masacra al pueblo y en especial a los cristianos. Los obispos están ahí divididos. En una huelga de hambre promovida por cristianos ^{hablaron} ~~para~~ con ese poderoso lenguaje a los obispos ^{a fin de} ~~que~~ que busquen y vivan la comunión fraterna. El arzobispo Oscar Romero, ejemplarmente unido a su pueblo, participó en un gesto cuanto más significativo.

Y en ese contexto las agencias internacionales y los órganos de prensa han transmitido ayer la noticia de que el Papa ha exortado a los superiores de la Compañía de Jesús a buscar remedios a "deplorables deficiencias" no precisadas por el papa. ^{Fueron} ~~estas~~ interpretadas ^{en palabras} como críticas a la participación de los jesuitas en América Latina ^{en} los movimientos de liberación. Sin duda que hay que saborear todo y lo habrán estado haciendo los superiores, en la compañía de Jesús. Pero es evidente que los obispos, como el obispo Aparicio del Salvador, u otros menos significados en sus posiciones conservadoras, habrán referido al papa y a sus inmediatos colabo-